



Fotografía: © Comunicación y Turismo, S.L.

Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas

Los caminos del agua

El Parque Natural más extenso de España (más de 200.000 hectáreas) representa también un nudo hidrográfico de primer orden, al verter las aguas de dos grandes ríos, Segura y Guadalquivir, que en él nacen, a dos cuencas: la del Mediterráneo y la del Atlántico.


Por Salvador Hernández

Por la accidentada orografía del Parque Natural de las Sierras de Cazorla, Segura y las Villas, se precipitan los ríos y arroyos, formando espectaculares paisajes en los que el agua adquiere una presencia mágica, imprescindible. Bajo la superficie del Parque, el agua subterránea pugna por ver la luz del sol manifestándose en surgencias y manantiales. Se han contabilizado al menos 70 acuíferos que surten hasta 3.000 manantiales.

El río Guadalquivir

El río andaluz por antonomasia, nace en las Cañadas de las Fuentes a 1.350 metros de altitud. Encajonado por la agreste sierra se suceden los cañones horadados por sus embravecidas aguas. Desde su nacimiento hasta el pantano del Tranco discurre por 60 kilómetros durante los que salva un desnivel de 1.000 metros. 600 kilómetros después del Tranco, sólo desciende 650 metros. Estas cifras nos dan idea de lo escarpado de su paisaje que ofrecen al visitante algunos de los paisajes más hermosos de Andalucía. Como la Cerrada de Utrero, un cañón, apto para senderismo, desde el que se contempla la espectacular cascada de Linarejos.

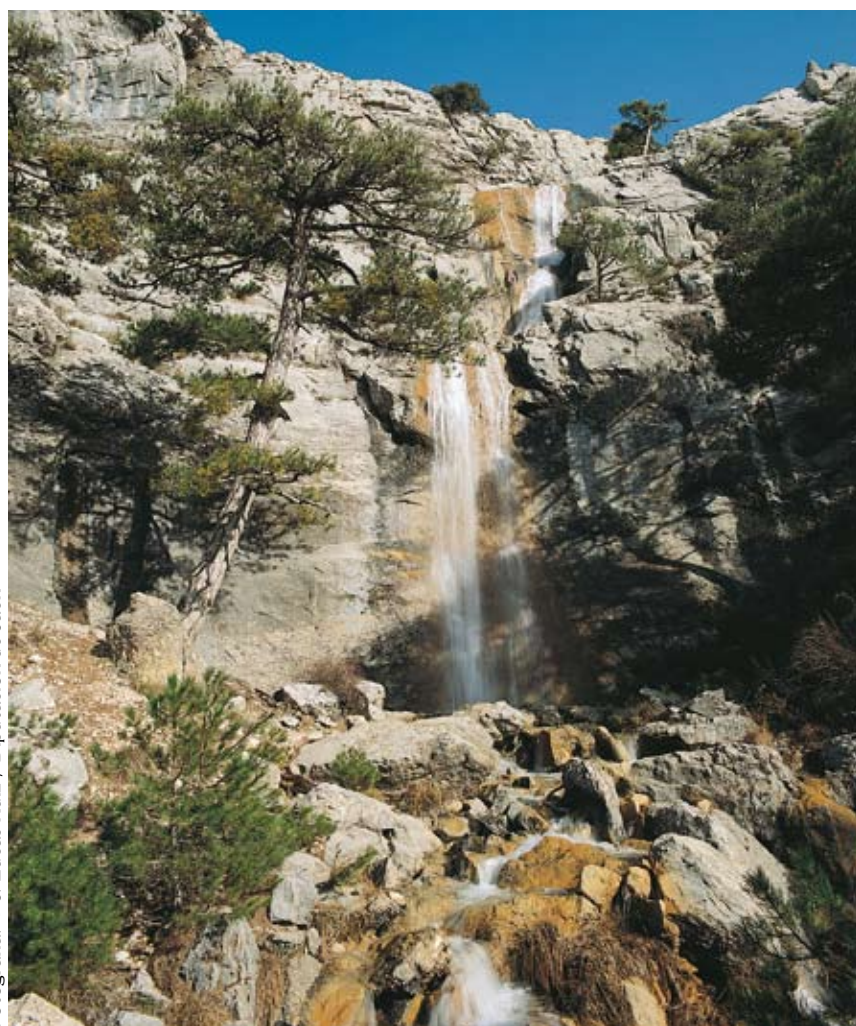
A partir de aquí, comienza el valle, y el Guadalquivir discurre por los núcleos de Arroyo Frío y Coto Ríos, las localidades donde se centralizan los servicios y alojamientos del Parque y que, por ende, soporta una presión demográfica que afecta al delicado equilibrio medioambiental, sobre todo vertidos sin depurar a las aguas.



CUEVA DEL AGUA
El arroyo de las Aguascebas de Gil Cobo forma aguas abajo del parque, la Cueva del Agua.



Fotografía: © Archivo Entropía



Fotografía: © J. Lucas Ruiz / Diputación de Jaén

PANTANOS Y CASCADAS

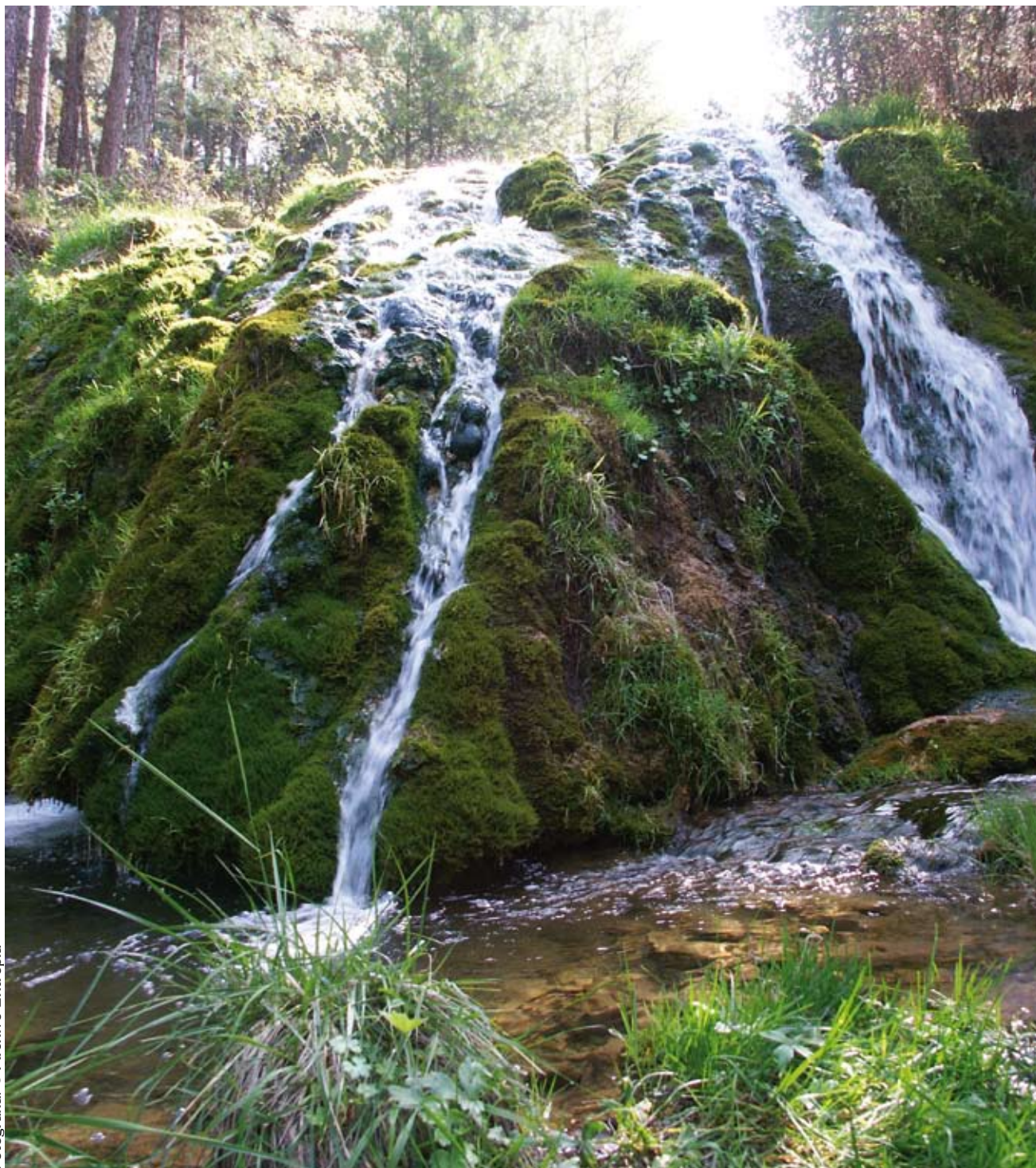
Arriba, Pantano del Tranco donde se embalsa el Guadalquivir para dar lugar a uno de los más bellos paisajes del Parque Natural. A la izquierda, los Goterones de Arroyo Pérez. En la siguiente página, chorreras en la ruta a la laguna de Valdeazores.

Y, por fin, se embalsa en El Tranco para escapar por el oeste y atravesar la Sierra de las Cuatro Villas para comenzar su periplo por las vegas andaluzas.

Río Borosa

Si de ríos bonitos está lleno el Parque, el Borosa se lleva el premio de espectacularidad. Nace en Aguas Negras, junto al Barranco del Infierno, cerca de la Laguna de Valdeazores.

Al poco de nacer se precipita por



Fotografía: © Archivo Entropía

el Salto de los Órganos para encajonarse por cerradas, entre las que destaca, la Cerrada de Elías, uno de los cañones más vistosos del Parque, además de que su recorrido resulta muy agradable para el excursionista, por lo que se ha convertido en el más visitado. Por esta cerrada discurre una antigua senda de pescadores que acoge especies botánicas únicas como la Pinguicula vallisneriifolia, planta carnívora que crece en los roquedales de este paraje.

Aguasmulas y Aguacebas

El río Aguasmulas, nace a unos 1.2000 metros de altitud y termina en el Pantano del Tranco, donde confluye con el Guadalquivir. Como el río Aguascebas que a su paso deja bellas formaciones geológicas como la Cerrada de Santa Inés o la Cueva del Agua.

La espectacularidad de su recorrido en forma de cascadas y saltos lo deciden los 770 metros de desnivel que tiene que salvar en sus 6 kilómetros de descenso.

Gualimar y Guadalentín

Entre las aguas que acaban en el Guadalquivir, uno de los principales aportes llega del Gualimar, que nace en la Sierra de Alcaraz, en Albacete. En los alrededores del pueblo de Siles pueden contemplarse algunos de los más bellos paisajes de la Sierra de Segura.

El Guadalentín, al sur del Parque, también atraviesa cerradas profundas hasta que descarga en el embalse de la Bolera.



Fotografía: © Diputación de Jaén



Fotografía: © Archivo Entropía

SURGENCIAS Y MANANTIALES

Arriba, Nacimiento del Río Segura, una bella surgencia kárstica en la localidad serrana de Santiago de Pontones. A la izda., paseos a caballo junto al río Borosa, una de las actividades más demandadas por los visitantes.

Vertiente mediterránea

Una de las orografías más abruptas del Parque Natural, la forma el río Segura que nace de una bella surgencia kárstica a 1.450 metros de altura en Santiago Pontones, hasta que se pierde en las sierras manchegas de Albacete.

En su recorrido se encajona y desciende por paredes casi verticales crecido con el concurso de los arroyos que bajan de la montaña. Tras un montaraz descenso, se mansa en el embalse de Anchuricas, una larga franja de agua, antes de abandonar el Parque. El río Madera, destaca entre sus afluentes por la belleza de sus

paisajes, algunos de cuyos tramos gozan de la máxima protección medioambiental. El río Zumeta discurre por el norte, separando la provincia de Jaén de las de Granada y Albacete. El agua se embalsa en la Presa de la Vieja, hasta que 5 kms, aguas abajo, en la aldea de las Juntas se vierte en el Segura.

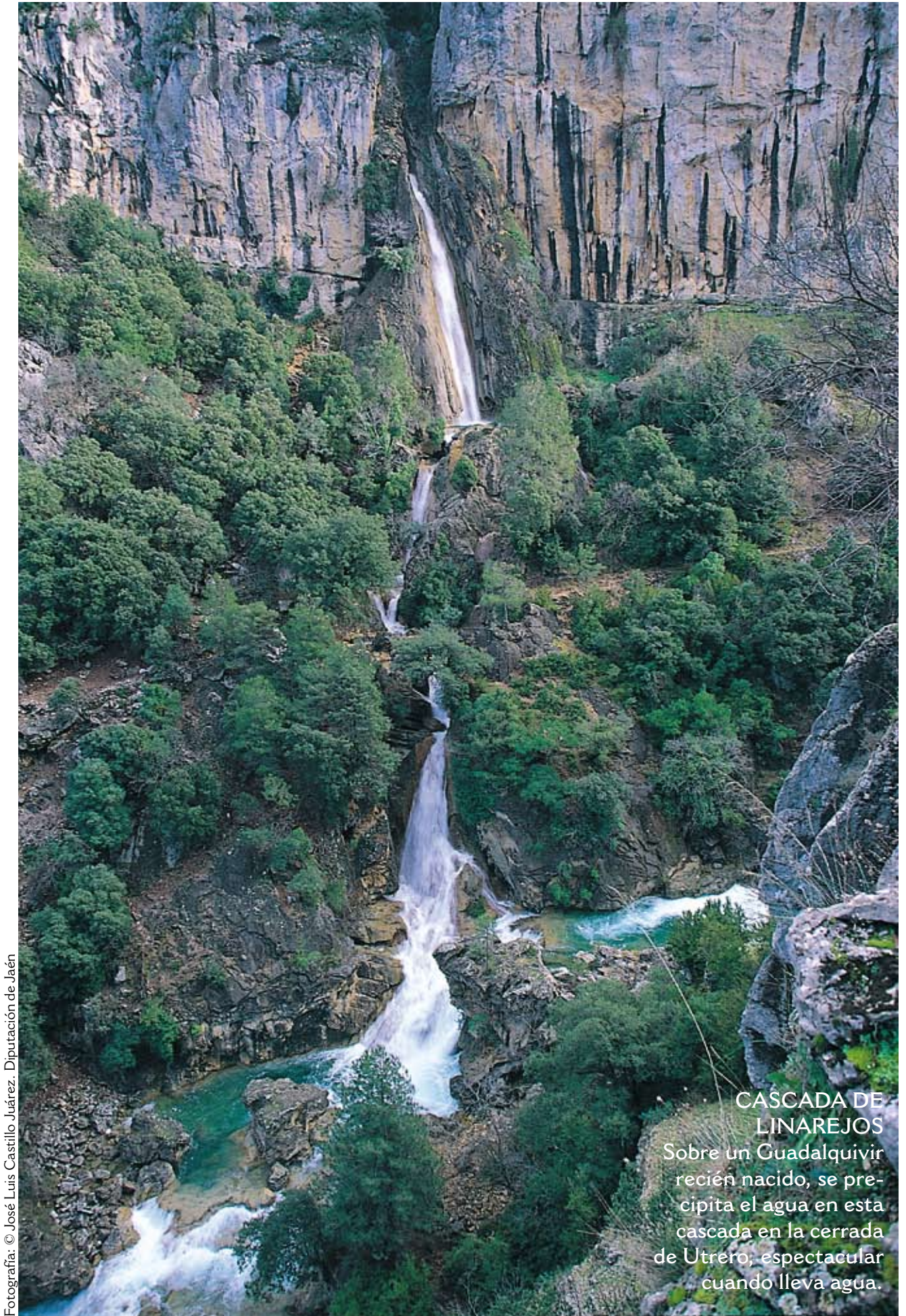
Otro afluente del Segura, el río Tus, nace en el arroyo de la Fuente el Tejo, en una zona de especial protección y casi al final del Parque, antes de su entrada en Albacete, se encuentra el Aserradero del río Tus, un viaje etnográfico a una tradicional industria forestal.



+info

www.andalucia.org
www.promojaen.es

Andalucía



Fotografía: © José Luis Castillo Juárez. Diputación de Jaén

CASCADA DE LINAREJOS
Sobre un Guadalquivir recién nacido, se precipita el agua en esta cascada en la cerrada de Utrero, espectacular cuando lleva agua.